

R. 4479

Año X

Mej de Marzo de 1912.

Número 80

SOCIEDAD ARTE ESPAÑOL

PROGRAMA-REVISTA



NUESTROS ARTISTAS



CARMEN LÓPEZ LAGAR



PROGRAMA

Función para el sábado 23 de Marzo

Teatro de la Comedia

1.º Sinfonía por el sexteto.

2.º La comedia en cuatro actos y en prosa, original de los señores D. Serafín y D. Joaquín Alvarez Quintero, titulada

LA ZAGALA

REPARTO

Encarna.....	Srta. López Lagar.
Romana.....	» Méndez.
Carmita.....	» Jiménez (R.)
Amparo.....	» Jiménez (P.)
Pepa Ruiz.....	» Granda.
Leonor.....	» Lafuente.
Doña Justa.....	» L. Heredia.
Doña Rufina.....	» Torres.
Currita.....	» Ballester.
Don Baltasar de Quiñones.....	Sr. Arias.
Polanco.....	» Muslares.
Ventura.....	» Yáñez.
Andresillo.....	» Pereda.
El padre Miguelito.	» Torres.
Rafael.....	» Hernández.
Don Julio.....	» Sáinz.

A las cuatro y media en punto.

MI SUEÑO

Tengo la cabeza loca, quiero y no quiero á la vez, quiero sonrisa en tu boca, nobleza en pecho de roca y luz en la lobreguez.

Así sueño la verdad ó así la mentira quiero, quiero que no haya maldad donde nunca hubo piedad, mansedumbre en lo más fiero.

Quiero en la mujer liviana rasgo noble en su intención, quiero una conciencia sana encontrar, á donde emana el vicio y la perdición.

Porque el vicio, está bien claro, que daña en su desenfreno, no siendo todo esto raro, saldrá el cuerpo mal parado y herido por su veneno.

Pero el corazón metido con la materia á la vez, en la lucha en que va asido no sufre más que el olvido y siente de amor la sed.

Al mirar el domador que convive con sus fieras, ¿no os asusta su valor? ¡pues él, hasta siente amor por sus dóciles panteras!

Loco será mi pensar, y más loca mi ilusión, pero si lográis hallar esto que no sé expresar, halláis el más rico don.

VICENTE VERA MAYNÉ.

ILUSIONES... ÓPTICAS

Lola, ¿ves aquel muchacho, que está en la fila tercera, al lado de una señora que tiene blusa escocesa?

—Si, Luisa, ¿por qué lo dices?

—Porque noto que no cesa de mirarme.

—¡Que te mira!...

—Estate un momento atenta, y lo verás.

—No seas tonta; si está mirando á la puerta.

—Que no, Lola, que me mira á mí, si hasta me ha hecho señas.

—Pues hija, yo no lo veo.

—Pues hace falta estar ciega; ¿conque no ves que me mira?

—Que no, Luisa, no seas terca.

—Bueno, pues cuando salgamos, ya verás como me espera, y me sigue hasta mi casa, y aguarda que mi doncella salga, para preguntarle si tengo novio.

—¡Tú sueñas!

—¡Ay Lola!, me estás poniendo nerviosa, con tu torpeza.

—Claro, ¿te haces ilusiones!...

—¡Ilusiones!... Tú por fuerza, lo que tienes es envidia,

—¡Envidia!

—Bien lo demuestras, negándome que me mira.

—Eso es lo que tu quisieras; pero donde está mirando, es hacia un palco platea, mas, como el pobre es tan bizco, cuando mira á la derecha,

enteramente parece que está mirando á la izquierda.

—¡Pues sabes amiga Lola, que es verdad!... Chica, dispensa, tiene una tantos deseos de tener novio, que apenas se nos figura que un pollo nos mira, somos tan memas, que lo menos nos creemos que ya estamos en la Iglesia, sin pensar que, muchas veces, en ocasiones como ésta, queda todo reducido al cuento de la lechera.

ANTONIO DE BEASCOECHEA.

AMORES

AYER Y HOY

¿Do encontraste, Petrarca, tus amores?
¿Dónde aprendiste á amar, Romeo divino?
De amores soy un pobre peregrino
que aventaja á Raimundo en sus dolores.
Él encontró una llaga, yo rencores;
él, sólo la materia halló mezquino;
un alma yo encontré, cual no imagino
otra ponzoña hallar de más rigores.

Magdalena á su amor debió su gloria:
y fué amor, hasta hoy, cualquiera fecha
que se escribió en el libro de la historia.

¡Hoy la igualdad de amor está deshecha!
¡Solo existe su libro en la memoria...!
¡Los dados cubren su túnica rehecha!

J. SAINZ PELEGRÍN.

Carmen López Lagar.



EN "CARIDAD"

la realidad es una única persona, una artista: Carmen López Lagar.

Su modo admirable de expresar, de decir, su gracia natural, unido á su figura esbelta, á sus ojos expresivos, á su rostro simpático, subyuga y encanta; da una sensación tan grande de la vida, es tan natural su trabajo, se identifica de tal manera con el carácter que representa, que olvidamos á Carmen y sólo nos interesa el personaje, lo que dice, lo que le pasa.

¿No os parece haber conocido de verdad, haber visto alguna vez en la vida á Petra de *Caridad*; á Cecilia de *Lo Positivo*; á la caprichosa Benjamina de *La chocolaterita* y á Josefina, la candorosa ingenua de *Matrimonio interino*? A mí, me pasa; creo, haber pasado ratos muy agradables viviendo y hablando con ellas; hasta recuerdo que me conmoví oyendo las desdichas que me contó Petra de su vida; renuncié, con pesar, á casarme con Cecilia porque era mucho su interés; me enloquecí la gracia de la linda *chocolaterita*, pero un ser más afortunado que yo se la llevó, y en los montes de la alta Saboya me deslicé como un loco sobre la nieve para contemplar á Josefina y oír su charla; y todo es mentira, farsa, quien da la sensación de

Su aprendizaje ha sido muy corto; debutó en Abril de 1911, con *La pena capital* y la pizpireta doncellita de *La de San Quintín* y en aquella temporada tomó parte en *Mariana*, *Las flores* y *Distinción*; de la presente no hay que hablar; como *primera* se nos presentó y bien demostró ser primera entre las primeras.

Su talento, su temperamento artístico y su fuerza de voluntad la llevarán lejos; hará lo que quiera, que condiciones tiene, y estudia y observa la vida; busca y escudriña, enamorada de nuestro teatro clásico, lo estudia; su pasión por el arte la llena toda; tiene verdadera vocación.

A pesar de su contrata en el teatro Cervantes, no se decide á abandonarnos, siente cariño por este público que la vió formarse, que la alentó, y seguros podéis estar de que siempre que pueda se presentará ante nosotros para que, con nuestros aplausos, la animemos en su carrera de los sinsabores y envidias que ha de encontrar.



EN "MATRIMONIO INTERINO"

DON E. K.



TUS BESOS

(En una postal).

Á la hermosa señorita J. T.

Si tú supieras bien, encanto mío,
lo que valen los besos de tu boca,
no esquivaras tus labios de mis labios
viendo la sed de amor que me sofoca.

Al estrecharte, amante, entre mis brazos,
y al mirar en tus ojos seductores
reflejados los míos, de delicia
me siento fallecer, loco de amores.

Un beso tuyo es para mí la vida,
pues sin ellos vivir no puedo ya;
¡no me lo niegues, reina de mi alma,
porque la pena me consumirá!

Saben á miel, á néctar, á ambrosía
los besos de tu boca idolatrada,
quiero, hermosa, gozar de su dulzura,
¡mejor que un beso tuyo, ya no hay nada!

Deja que nuestros labios se confundan
de la pasión de amor en un exceso;
de dicha, de placer arrebatados,
¡nuestras almas cambiemos en un beso!

FRANCISCO F. MIGUEL.

CANTARES

Cuando tus ojos azules
se quedan mirando al cielo,
las estrellas, envidiosas,
se ocultan para no verlos.

Ojos que, cual cielo en calma,
ofrecéis dulces amores,
sóis el reflejo de un alma
llena de luz y colores.

Son tus labios como flores
que tienen mieles y olor;
déjame que libe en ellos
la miel de tan bella flor.

Cuando extasiado contemplo
los rizos de tus cabellos,
veo que el sol ya no brilla
tanto como brillan ellos.

Horas enteras se pasa
contigo mi pensamiento,
mis ojos te ven sin verte
y en mi corazón te siento.

No hay flor que no tenga aroma,
ni corazón sin amores,
ni boca como tu boca,
que no tenga adoradores.

A. G. ASSIN.

MANOLO MONTENEGRO

Tengo la seguridad que la carta-despedida de Montenegro os cogió de sorpresa, sorpresa y grande ha sido para todos; acostumbrados á verle tomar parte en todas las veladas, solo el pensar, que no hemos de verle más, produce disgusto. Del cariño del público tiene grandes pruebas recibidas y el murmullo de simpatía que al salir Manolo Montenegro á escena, recorría todo el teatro, es la mejor muestra del afecto que éste le tenía.

Debutó en la Sociedad con un papelito, casi insignificante, nadie notó su debut y se despidió de ella con un programa, en el que todo lo hacía él. Yo creo que hizo mal Montenegro en elegir las obras que formaban la función pasada, el público estaba acostumbrado á verle hacer otro género de trabajo, el de primer actor, bien galán ó característico de mucha importancia como son los de *Caridad* ó *Lo Positivo*, pero sin duda el no repetir ninguna obra haya sido la causa de concluir sus trabajos en la Sociedad, con el primitivo género, con el que se dió á conocer; el cómico.

Es Montenegro un actor muy complejo, todos los papeles los hace, porque los piensa; los dice, porque los entiende y los viste con propiedad; se cuida de los detalles. Su primer género, como digo antes, fué el cómico y todos recordamos, las risas y aplausos con que el público acogía

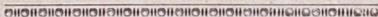
sus gestos y ademanes graciosos; en días de apuros para la Sociedad tuvo que *hacer* galanes serios y los hizo, bien ó mal; eso allá él, pues ese tiempo pasó y no es cosa de censurarle ahora, sí, recordaremos tres caracteres que Montenegro hizo con mucho cariño y entusiasmo, «el Lázaro» de *La Dolores*; «el Andrés» de *El Angelus* y *Raffles*, el mejor que á mi gusto á hecho, supo dar al elegante-ladrón toda la gracia, picardía y sangre fría que necesita para mantener el interés del público durante cuatro actos; burlón y audaz en las escenas con el policía, dominante y enérgico con el infeliz Craushay y enamorado con la monísima Govendoline; el éxito más completo, el que siempre debe recordar agradecido y ha debido recordar en el momento actual y ser agradecido; esta es la obra que ha debido poner para su despedida, una obra entera, no unas cuantas, para que parezca más, una, que aunque esta estuviera ya hecha en la Sociedad, el público no se cansa de verlo que le gusta.

Durante el tiempo que como Director interino figuró, hemos de agradecerle que pusiera en escena *De Cerca*, *El hombre de mundo*, *La de San Quintín*, *Mariana* y *Las flores*, en ninguna temporada se habían puesto tantas obras buenas, esto demuestra el gusto artístico de Montenegro y como escritor, todos conocéis los trabajos que constantemente publica en el PROGRAMA-REVISTA siendo además autor de varias obras

teatrales que se estrenaron con buen éxito.

Elementos como Montenegro son muy necesarios; yo espero que dentro de unos meses, volveremos á aplaudirle, porque su afición es mucha y su cariño á la Sociedad tan grande que... si se arrepiente y pronto vuelve al trabajo continuo, (como es de desear), debe tenerle sin cuidado la carta-despedida y que tenga la seguridad que todas las manos se unirán para enviar un aplauso al que, por complacer al público, no supo ser fuerte de voluntad para mantenerse en la resolución tomada.

DON E. K.



SUETOS

Quando este número llegue á mano de nuestros consocios, se habrá verificado en Arnedo (Logroño) el enlace de nuestro querido compañero D. Jenaro Espinosa de los Monteros con la Srta. María del Carmen Sopranis y Morales de Setién.

Dado el cariño que todos profesamos á nuestro simpático Secretario, huelga manifestar el cúmulo de venturas que le deseamos en su nuevo estado, y sólo hemos de añadir que no vea en esta manifestación el cumplimiento de un simple deber de cortesía, sino el deseo vivísimo que todos sentimos de que así se realice.



Pocos días después de nuestra velada tuvo que salir precipitadamente, para Santiago, nuestro compañero Sr. Montenegro, avisado de la gravedad de una tía suya residente en aquella población.

Desgraciadamente, la noticia era fundada, pues al siguiente día de su llegada tuvo la pena de ver morir á dicha señora, á quien quería como á una madre.

Todos los consuelos que se prodiguen en estos casos resultan inútiles; por eso nos concretamos á enviar públicamente á nuestro querido compañero, así como á su señora madre y demás familia, el testimonio de nuestro sincero pésame por pérdida tan dolorosa.



Amigo X.—El segundo de sus cantares nos parece más indicado para *La Hoja de Parra*. Los otros procuraremos publicarlos *con mucho cariño*.

Athos y Artagnan.—Compuesto su artículo, no ha sido posible publicarle por falta de espacio. El mes próximo se *ajustará*.

Tip. J. B. Cerezo, Santo Tomé, 4.-Madrid